

# ¿RELIGIOSOS NEGROS?

- DUDAS, PREJUICIOS Y RESPUESTAS -

Fray Hugo Fragoso, ofm



Aportes teológico-pastorales negros



Fray Hugo Fragoso, ofm

# ¿RELIGIOSOS NEGROS?

- DUDAS, PREJUICIOS Y RESPUESTAS -

CENTRO CULTURAL AFROECUATORIANO

Ediciones Afroamérica

1998

¿RELIGIOSOS NEGROS?

- DUDAS, PREJUICIOS Y RESPUESTAS • Autor: Fray Hugo

Fragoso, ofm

- Título original: "UMA DIVIDA PARA corvi OS NEGROS  
NO BRASIL"

REVISTA DE CULTURA VOZES  
Ano 82 - Volume LXXXII  
Janeiro/Julho 1988 - n<sup>o</sup> I  
Petrópolis, Rio de Janeiro

- Traducción del Portugués: Centro Cultural  
Afroecuatoriano (CCA)

- I<sup>o</sup> Edición en Español: Mayo 1998

- Diagramación: CCA

- Ediciones Afroamérica

- Copyright O Centro Cultural Afroecuatoriano

- Impresión: C,CA

PARA PEDIDOS:

Centro Cultural Afroecuatoriano (CCA) Calle  
José Luis Tamayo 985 y Lizardo García  
Casilla 17-12-00352  
Quito - Ecuador

Teléfono: (593)(2)524-429. Fax: (593)(2)236-801

# Indice

Presentación	7
I. Admisión de candidatos y candidatas de color en varias congregaciones	8
II. Una deuda que la Provincia de San Antonio todavía no pagó	33

# PRESENTACION

Creemos que tiene razón la Editorial Vozcs, cuando al publicar el largo artículo de Fr.Hugo Fragoso, ofm, dice que "la discriminación del color y de la raza pasa a través de todo el tejido social. Por cuanto sutil, no deja de estar presente y tener graves consecuencias para la población negra. El autor muestra como todavía en 1960, constituía una polémica en el seno de la Conferencia de los Religiosos del Brasil, la admisión o no de los candidatos y candidatas negras a la vida religiosa".

Fr. Fragoso, sintetiza muchos prejuicios de gente de iglesia en 21 preguntas y da respuestas firmes y concisas, provocando un serio examen de conciencia. No basta proclamarse seguidores de Cristo y hablar de amor, si no se logra desterrar las raíces profundas del "demonio del racismo presente en la iglesia local" (Cf. Carta Pastoral de los Obispos de EEUU, 1981) Y los obispos negros añaden: "Es éste racismo lo que en nuestra opinión sigue siendo el principal impedimento para la evangelización dentro de nuestra eo-munidad. . .

Esta mancha de racismo, que es tan ajena al Espíritu de Cristo, es un escándalo para muchos, pero para nosotros debe ser la oportunidad de renovar la iglesia como parte de nuestra tarea de evangelización"

El Centro Cultural Afroecuatoriano, en su combate contra el racismo en todas sus manifestaciones quiere, con esta publicación, invitar a desenmascarar los "Prejuicios 'eclesiales' contra el negro" hoy.

P. Rajuel Savoia  
Director del CCA

I. ADMISIÓN DE CANDIDATOS Y CANDIDATAS DE COLOR  
EN VARIAS CONGREGACIONES\*

Salvador, 22 de marzo de 1960  
Rev.mo Padre Secretario General de la Conferencia de Religiosos  
de Brasil (CRB)

Paz y bien!

Entre la correspondencia recibida en el Teologado Franciscano de Bahía, llegó a nuestras manos una carta de la Conferencia de los Religiosos del Brasil (CRB). Hablaba de "un asunto que preocupa a muchos superiores eclesiásticos y religiosos", de "un asunto que merece ser estudiado", de un asunto sobre el cual "varias veces la CRB fue consultada, y hasta ahora, no tiene un criterio formado", de un "importantísimo asunto" que los superiores mayores pretenden estudiar en la Asamblea anual "a fin de que, mediante el intercambio de ideas y experiencias, podamos conseguir una visión más clara", de un asunto sobre el cual la CRB "no quiere imponer una idea, sino colaborar con los que quieren resolver su problema", en fin de un asunto que será estudiado en mesas redondas en base de "recolección

---

Se trata de un documento inédito, presentado hace 28 años por Fray. Hugo Fragoso, otm, a la Conferencia de los Religiosos del Brasil (CRB), presentando un problema, grave problema, que no perdió actualidad (Nota de Redacción).

de datos estadísticos e informaciones", para llegar a "conclusiones satisfactorias", de un asunto respecto al cual se pide "encarecidamente" a los superiores "que traigan por escrito su pensamiento, fruto de su experiencia en este campo", de un asunto, que será de "interés común para los religiosos y religiosas": "Las admisiones de candidatos y candidatas de color en varias congregaciones".

Aunque el debate de este asunto sea a nivel de Superiores Mayores, juzgué que tal vez me fuese permitida la osadía de emitir una opinión al respecto. Y eso por estar encargado actualmente de nuestro

Teologado, y porque, al haber sido animador vocacional, el tema me es de muchísimo interés. Y, porque como profesor de Historia de la Iglesia, he estudiado la posición de la Iglesia con relación a los negros a través de los siglos. Por último, porque este es un asunto que me atrae profundamente, ya que veo aquí "en juego uno de los principios fundamentales de la Iglesia de Cristo: ta universalidad e igualdad de todos los hombres ante Dios".

Desde pequeño, antes de entrar en el Seminario, no me era indiferente este problema. Fue cuando leí tos estatutos de un Seminario, y entre los requisitos para el candidato al sacerdocio se encontraba este: de color blanco. Mi viejo padre, que pretendía enviar a un hermano m io para ese Seminario, quedó en deuda si sería admitido, ya que tenía un buen porcentaje de pigmentos morenos en su piel. Al final lo mandó. Pero le quedó la duda de no haber obedecido a los "sagrados" estatutos del Seminario.

Más tarde, fue el estudio de la Sociología que llamó mi atención hacia este asunto. Y era el no católico Gilberto Freire que me hacía vibrar de indignación por las injusticias cometidas contra la raza negra. Mostraba el espíritu de superioridad de la raza blanca con relación a esta pobre raza despreciada. Dejaba ver la posición de la Iglesia a este respecto: su adaptación a la cultura negra o la europeización de los negros como condición para ser cristianos.

Posteriormente, el estudio de la Sagrada Escritura me hizo volver sobre este asunto. Aprendí que, con Cristo, la Religión dejó de ser privilegio de una raza o de un pueblo, para convertirse en propiedad de todas las razas y de todos los pueblos. Aprendí que "ya no hay diferencia entre quien es judío y quien griego, entre quien es esclavo y quien hombre libre, entre hombre y mujer, pues todos ustedes son uno sólo en Cristo Jesús" (Gl 3,28). Y aprendí también que el Apóstol de Cristo debe hacerse "todo para todos a fin de salvar a todos", Hacerse siervo con los siervos, judío con losjudíos; sin ley con los que no tienen ley; débil con los débiles (Cf. I Cor 9, 19-22).

Más tarde, fue el estudio especializado de Historia Eclesiástica, en Roma, que me puso de cara al problema, en toda su cruda realidad. Constaté que junto a tantas páginas brillantes de la epopeya de la Iglesia para la expansión del "Catolicismo" (o sea la Religión Universal), había una página "negra". Tristemente "negra". Intimamente ligado al problema del encadenamiento del mensaje cristiano a la cultura de Europa Occidental (que fue una de las mayores trabas para la expansión del Cristianismo en Africa, en Asia y en América) había otro problema más doloroso: el impedimento, para no decir prohibición, en gran parte, para que los negros ingresaran en la vida religiosa y sacerdotal. Observé que habían muchos estatutos que excluían a los negros de una aproximación más íntima con Cristo, por pertenecer a una raza "contaminada". Comprobé que la terminología cambió con el transcurso del tiempo, y que la prohibición fue parcialmente alejada, pero el espíritu continuó, incluso, hasta nuestros días. Entonces sentí que estaba en juego el concepto fundamental del Cristianismo. Peligraba el principio de igualdad de todos los hombres ante Dios. Se trataba de una nota fundamental de la verdadera Iglesia de Cristo: el catolicismo, o sea, la universalidad.

Quiero citar solamente un ejemplo típico de tal mentalidad: Las Primeras Constituciones del Arzobispado de Bahía, que fueron el gran Código de la Iglesia en el Brasil por casi dos siglos (XVIII y XIX), exigían que se hiciera este interrogatorio antes de la admisión del candidato a la Profesión: "¿tienen algo que ver con la nación hebrea o con cualquier otra contaminada o de negro o de mulato ? "(Liv. I, tít. LIII, n. 224). Se insistía en el examen de limpieza de sangre (ib. tít. L, n. 213) o de generación limpia (ib. tít. LV, n. 234). Esta limpieza de sangre se refería no solamente a la legitimidad del nacimiento, sino también a la ausencia de sangre de razas contaminadas.

Este obstáculo fue para casi la totalidad de los brasileños no portugueses, o sea, los negros, mulatos, mestizos e indios, una de las grandes causas de la crisis vocacional que hasta ahora nos golpea. Pues cuando la crisis llegó al seno de las familias luso-brasileras, se perdieron



los campos de reclutamiento, por falta de tradición sacerdotal en las familias negras, mulatas e indígenas.

Gracias a Dios que la Iglesia en nuestros tiempos pudo triunfar frente a una mentalidad anticristiana, que trataba de anidarse en su propio seno. Hoy en día la orientación oficial de la Iglesia, por la cual se rigen los principios de Misionología católica moderna es la adaptación del mensaje cristiano a todas las culturas. El mensaje cristiano es un "fermento" que debe impregnar todas las "masas", por más diversas que sean. Este no está condicionado a una forma cultural europea. No se debe excluir a los negros de una vida cristiana más perfecta (en el sacerdocio o en la vida religiosa) porque no se adapten a esta forma cultural. Y mucho menos negar la admisión al sacerdocio o a la Religión por ser negro. Si llegara a Roma una protesta contra alguna Orden Religiosa por no admitir un negro "por ser gente de color" tal protesta, sin duda alguna, no haría eco en el desierto. Si alguien, lleno de santa indignación de aquella indignación que encendía al Apóstol Pablo contra los defensores de judaísmo— si alguien, digo, que reaccionando contra los nuevos europeizadores y blanqueadores, enviase a Roma una colección de Estatutos de Seminarios y Conventos que niegan terminantemente la admisión a la gente de color, si alguien, animado por la igualdad fundamental de todos los cristianos y por la universalidad de la Religión de Cristo, que flaquea en este punto, reuniera los datos estadísticos de las innumerables veces que en los Seminarios y Conventos cerraron sus puertas a los negros, por ser negros, la respuesta de Roma sería la respuesta perenne de la verdadera conciencia cristiana: "ya no existen judíos ni griegos, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer, pues todos son uno en Cristo Jesús".

Ante todo esto, observar que existe todavía un problema: "la admisión de candidatos negros": "que preocupa a muchos Superiores Eclesiásticos y Religiosos que no decidieron todavía si deben o no deben aceptarlos "que merece todavía ser estudiado", como si la solución fuese cuestión de estudios sobre datos estadísticos y experiencias personales; sobre el cual "varias veces se consultó a la C'RB '8, como si el problema fuese cuestión de consultas; a respecto del cual "la CRB como tal, no

tiene ningún criterio formado ", como si nosotros cristianos no tuviésemos todavía un criterio formado por Cristo, y admirablemente desarrollado por el Apóstol de las Gentes; sobre el cual la CRB "no quiere imponer una idea, sino colaborar con los que quieren resolver el problema ", como si la idea de la universalidad de la Religión Cristiana no hubiese sido impuesta por Cristo; referente al cual se trata de tener "una visión más clara como si la claridad de los principios dictados por Cristo y transmitidos por el Apóstol de las Gentes no fuesen suficientes como para iluminar el problema; en relación al cual se busca todavía llegar a "conclusiones satisfactorias ", como si no tuviésemos desde hace dos milenios una "conclusión satisfactoria", que se fundamenta en el principio de la igualdad de todos los hijos de Dios ante el Padre que está en los cielos, y en el principio de la universalidad de la Religión de Cristo, y no en simples "datos estadísticos" o "experiencias personales". Ante todo esto, repito, decir que todavía existe problema, es algo sintomático.

El problema no existe dentro del catolicismo; dentro de la Religión Universal. Con Cristo, vuelvo a insistir, la Religión dejó de ser privilegio de una raza o de un pueblo, para ser un propiedad de todas las razas y de todos los pueblos. El problema que existe es simplemente este: "¡Debemos admitir esa actitud anticristiana o atender el llamado de nuestra conciencia cristiana! "

Pasemos ahora a las objeciones que generalmente se hacen, para poner dificultades o impedir a los negros una vida de mayor intimidad con Cristo. Hacemos esas objeciones, alegando capciosamente que no aceptamos a tal candidato negro, simplemente por no ser idóneo; de ninguna manera es por ser negro. ¿Y que diremos de los párrafos claros y sin lugar a dudas de tantos y tantos estatutos? ¿Y dónde queda la actitud clara, clarísima, irrefutable de tantos y tantos que excluyen los negros en la práctica, omitiendo cualquier prohibición racial en los estatutos, para no provocar escándalos o consecuencias desagradables?

¡iVo! tal candidato no fue aceptado simplemente por no ser idóneo y no por ser negro ¡Bellísimo encubrimiento! ¡Capcioso sofisma! ¿Será

ingenuidad, infantilismo, ligereza ?... Seamos sinceros, reconozcamos nuestros errores. Dios odia más las disculpas solapadas de nuestro error, que el mismo error que tratamos de encubrir.

Si buscamos sofismas para encubrir un error que no tenemos valor de confesar abiertamente... Si los excluimos, no por ser negros,. entonces no existe ningún problema: aplíquense las leyes generales, válidas para rubios, blancos, morenos, mestizos, mulatos, amarillos, rojos o negros.

"¡NO! el candidato no fue aceptado simplemente por no ser idóneo y no por ser negro". ¿Hay sinceridad en esta afirmación? seamos francos y no nos engañemos, ni engañemos a los otros, mucho menos intentemos engañar a Dios. Detrás de nuestras objeciones se esconde (casi siempre de forma inconsciente) una nota racista. En último análisis la verdadera razón por la que impedimos a los negros la entrada a nuestros Conventos y Seminarios es porque son negros.

Las objeciones que a continuación presento no las he inventado yo por simple retórica. Las recogí de boca de los Rectores de

Seminarios y padres encargados de la animación vocacional.  
Veámoslas:

## 1. Los negros no son aptos para la vida religiosa y sacerdotal

Hacer tal afirmación es proclamar la bancarrota del Cristianismo. Es restringir la universalidad de la Iglesia de Cristo. Es violentar la acción del Divino Espíritu Santo que "sopla donde quiere", haciéndole que sople donde nosotros queremos. Es hacer una sintomática autoconfesión de nuestra falta de asimilación de un principio fundamental de la Religión cristiana: su universalidad. Es hacer una trágica autoconfesión de nuestro fracaso de cuatro siglos de trabajos apostólicos entre los negros; pues durante cuatro siglos de apostolado entre ellos, sólo preparamos al Divino Sembrador terreno de la orilla del camino, de piedrecillas y de espinas, no el terreno bueno donde la semilla de la palabra divina (¡Sígueme!) pudiese germinar, crecer y producir abundantes frutos.

## 2. Los negros no son aptos para la vida de comunidad

No son precisamente ellos que no tienen aptitud para la vida de comunidad, somos nosotros (si tenemos esa objeción) que no formamos una comunidad verdaderamente cristiana, para cuya vida ellos sin duda serían aptos. Creamos una "estructura humana", dentro de la cual el negro no se puede sentir bien... o mejor: dentro de la cual nosotros no nos sentimos bien con ellos. Y porque ellos se sienten "desubicados" en este ambiente, o, más precisamente, porque nosotros los desubicamos creemos que ellos no son aptos para la vida en comunidad. Normalmente un europeo (o europeizado) se sentiría desubicado dentro de una comunidad que sea totalmente formada por negros; donde todos los que mandan fuesen negros; donde no hubiese comprensión para los problemas peculiares del europeo, donde toda la estructura de la comunidad fuese forjada dentro de la forma de la cultura negra; donde se despreciase, se rebajase, se humillase, se desprestigiase, se hablase mal del europeo; por último, donde en la vida

litúrgica y espiritual el alma del europeo no pudiese hablar porque todo esta moldeado dentro de la cultura negra. Si nuestro alardeado espíritu de caridad fuese un poquito más cristiano nunca tiraríamos la puerta en la cara de un negro que quiere entrar hasta el altar de Dios; nunca le impediríamos la entrada, diciendo que no hay lugar para él; nunca te ahuyentaríamos de tat forma que su nuevo nacimiento espiritual se fuese a real izar lejos de los conventos y seminarios, superpoblados de huéspedes blancos y blancoides. Seamos más sinceros. Seamos más francos, No temamos la verdad: Nosonpropiamente los negros losque no tienen aptitud para la vida comunitaria somos nosotros (si tenemos esa objeción) que no formamos una comunidad verdaderamente cristiana, para cuya vida ellos sin duda serían aptos.

### 3. El negro es acomplejado frente a los blancos

¿De dónde le viene este complejo al negro? ¿No fuimos nosotros, en gran parte, que le inculcamos este complejo? ¿No fuimos nosotros que lo tratamos como inferior? ¿No fuimos nosotros que nos juzgamos y nos comportamos con un espíritu de superioridad hacia él? Si él está de hecho en una situación de inferioridad, ¿no fueron los blancos y blancoides los responsables? ¿No tenían ellos tos —blancos y blanquecinos— laj usta responsabilidad de promover a la clase negra a un nivel más elevado cultural y étnicamente? Esta etnia, que por tres siglos plantó, regó e hizo crecer el Brasil, con su trabajo, su sudor y su sangre. Esta raza a quien dieron la libertad, pero la despidieron con las manos vacias... Y allí está ella con un nivel de instrucción bajísimo; en un nivel social ínfimo; con un nivel de formación religiosa que se aproxima más al paganismo que al cristianismo. ¿Quién es el que le sabotea el ascenso a una posición social más elevada? ¿Quién es el que, pudiendo extenderle la mano para erguirlo, no lo hace porque no ve con buenos ojos a los negros, no los ve de igual a igual aún cuando ocupan posiciones de mando?. Pero no viene al caso el origen histórico de esa situación de inferioridad, de hecho, de los pobres y olvidados negros. Lo que aquí nos interesa es su complejo hic et nunc en el seno de las comunidades religiosas o sacerdotales de blancos o blancoides. Si el los a veces se sienten acomplejados, es porque nosotros no los tratamos como iguales (o sea: no los tratamos de manera cristiana).

Quiero citar un hecho que me llamó la atención hacia este aspecto del problema. Un simple trabajadorcito negro entró sin ningún complejo, o timidez en casa de mi padre. Entró a conversar con nuestra familia, de igual a igual. En media conversación hizo esta confesión: "Antiguamente yo era incapaz de entrar en una casa como esta. Me sentía acomplejado. Pero después que entré en la JOC y aprendí que todos nosotros somos iguales, iperdí todo el complejo!" Pero, fue una observación más sintomática la que me abrió los ojos y me hizo pensar seriamente sobre el problema. Constaté como los trabajadores negros adoctrinados según la mística comunista no andaban cabizbajos o con miradas tímidas. Sino que marchaban erguidos y con una mirada agresiva; pues estaban convencidos de que aquellos blancotes capitalistas valían menos que ellos. Si nosotros, por ~~consiguiente~~, diésemos a los negros un trato de igual a igual; si nosotros nos convenciéramos a nosotros mismos, y convenciéramos a ellos que no son inferiores... muchos complejos desaparecerían. Actuando así, no estaríamos haciendo nada de revolucionario, pues en una comunidad verdadera-mente cristiana no hay lugar para tratos injustos por motivos raciales.

#### 4. El sacerdote negro tendría serísimas dificultades en el ejercicio del apostolado.

El pueblo lo menospreciaría

No busquemos chivos expiatorios para nuestras faltas y errores. Aquí en Bahía, por ejemplo, uno de los oradores sacros más solicitado para las fiestas de elite (graduaciones de egresados de derecho, de médicos, de ricas órdenes terceras) es justamente el Padre Sadoc, cuyo color es más cercano al negro que al mestizo. En el Congreso LusoBrasileño, cuando él ocupó la tribuna, durante la ceremonia, causó una repercusión muy favorable entre los portugueses, el hecho que un padre "de color" ocupara la tribuna en tal ocasión, sin ninguna distinción racial. La mayoría de las veces un padre "de color" es motivo de prestigio en nuestra Religión. Y si una u otra señorita elegante no quisiera confesarse con un padre "de color", y no quisiera escogerlo como su Director Espiritual por no tener ojos azules, no seremos nosotros que le ofrezcamos más leña para que crezca su racismo .

anticristiano. Recordemos que somos un espectáculo no sólo para los ángeles que no nos tiraran piedras, sino también para los hombres que nos pueden apedrear. Ya hubieron amenazas de los congresistas de negar presupuestos a los seminarios, en el caso de que algún candidato fuese rechazado por motivo del color. Y si ¿nos amenazaran en aplicarnos la ley brasileña que impone multas o destituciones de Directores de cualquier establecimiento público que niegue ta entrada a alguien por motivos raciales?

## 5. El negro es muy sexual

Todos los pueblos son sexuales. Acaso ¿no se dice muchas veces que son pueblos de fuerte sexualidad los italianos y franceses? Y, ¿no han sido ellos los mayores proveedores de vocaciones religiosas y sacerdotales? Está a disposición de los negros la misma fuente de gracia divina que hace posible aquello que a los hombres parece imposible. No vamos a limitar el poder de la gracia divina justamente para los negros, si no lo hemos limitado para los blancos y blancoides. Y después de todo, todos los pueblos son sexuales, repito. En este punto, no hay pueblos de sangre caliente y otros de sangre fría. ¿No es justamente entre los rubios, blanquísimos, entre los fríos y helados suecos que reina un desorden sexual tan conocido?

## 6. El negro no es perseverante

Esto, en gran parte es cuestión de formación. Esta misma objeción ¿no es atribuída por los alemanes contra los latinos? ¿No son los italianos señalados por los nórdicos como prototipo de pueblo voluble? Veamos, ¿quién ha dado a la Iglesia más sacerdotes, más religiosos y más santos que esa misma Italia?

## 7. El negro es cerrado

¡No desacreditemos a una raza de esa manera! Eso es un pecado contra la verdad, la justicia y la caridad. ¿No nos hiere ver semejante incomprensión entre los dos grandes grupos de Europa Occidental:

nórdicos y latinos? ¿Cuántas veces los germánicos atacan a los latinos, de manera injusta, diciéndoles toda una serie de características condenables? Los latinos son volubles, habladores, sin disciplina, sin método, sin orden, hombres de sangre caliente, etc. Y de parte de los latinos se lanzan, de igual manera, insolentes e injustas, frases como estas: los germánicos son brutos, estúpidos, bárbaros, sin creatividad, máquinas metódicas, etc. Si de parte y parte, son insolentes e injustas esas caracterizaciones, por qué entonces queremos vomitarlas sobre una raza indefensa, una raza a la que le hemos quitado la voz para responder, una raza que de tanto escuchar palabras de desprecio ya no tiene más palabras para responder? ¿El negro es cerrado, tonto? ¿Por qué nosotros lo reducimos y continuamos reduciéndole a un nivel bajísimo de instrucción?! ¿Por qué no le damos condiciones donde el pueda afirmar su valor, con peculiaridades típicas de su raza, no por esto inferior al blanco?! ¿El negro es un cerrado, tonto? ¿Una raza que nos dio al poeta Cruz y Sousa, al orador José do Patrocínio, los profetas del desierto, de una inspiración genial, como Inácio de Catingueira, como Fabião das Queimadas, como Manuel Caetano, como Nego Mané Riachão y tantos otros? ¿Qué en la actualidad nos ha dado al orador sacro más prominente de Bahía, como es el Padre Sadoc, un hombre de una cultura distinguida como el Profesor Conceição Menezes? Frenemos nuestra lengua y tengamos más sentido de justicia, más espíritu de caridad y más amor a la verdad!

## 8. Se impide la entrada a los negros en Conventos y Seminarios por el propio bien de ellos

¡Cómo somos extremadamente bondadosos para con los pobrecitos negros! ... ¡Qué delicados sentimientos de caridad profesamos con estos hermanos menores en Cristo! ¡Qué comprensión admirable para no herir ni levemente la sensibilidad de esos pobrecitos! ... Pues ellos podrían sentir complejos; se sentirían desubicados en una comunidad de blancos y blancoides, no podrían los pobres, ejercer su apostolado, tendrían dificultades sexuales, podrían ser reprobados en los estudios, porque son tontos; porque, en fin, no tienen condiciones para ser padres y religiosos! ... ¡Cuántas virtudes tenemos! Sólo nos falta una: la sinceridad.

--



9. Considerando la realidad como ella es y sin utopías, se debe admitir a la gente "de color" para hermanos laicos y religiosas conversas

¡Somos realmente hombres realistas, que no actúan guiados por utopías soñadoras ni por fantasías quiméricas! ¡Es la realidad dura y desnuda; es la experiencia de la vida que nos lleva a esta solución! ...

Y creemos que solucionamos el problema diciendo: los negros no son excluidos; los negros son admitidos; todo está resuelto!... No, todo no está resuelto. Falta todavía reconocer la igualdad fundamental de todos los hijos de Dios ante el Padre que está en los cielos. Falta todavía reconocer que la religión de Cristo no es privilegio de algunas razas dominantes. Hay que destruir nuestro espíritu anticristiano de superioridad, basado en motivos de raza. Falta abolir esa desigualdad que grita en el seno de una comunidad que se dice cristiana. Aún falta abrir las puertas del santuario para los negros que quieren entrar hasta el altar de Dios. Falta casi todo todavía. Falta que nos dejemos guiar por la locura de la cruz más que por la prudencia humana de un realismo costumbrista.

10. Los negros serán aceptados, para el Sacerdocio, pero con la condición de ir a trabajar entre los negros de Africa

No negamos que los negros de Africa tengan necesidad de evangelización. Esa necesidad es enorme, es inmensa. No negamos que el negro comprenderá mejor al negro que un europeo. No negamos que cada vez más se ve la necesidad que la evangelización de Africa la realicen los mismos negros, ya que el ambiente se vuelve cada vez más difícil para los europeos... ¡No, no negamos eso! Lo que nos extraña es que tengamos ojo de lince para darnos cuenta con tanta nitidez las necesidades de los pobres negros africanos, allá al otro lado del océano y, no nos demos cuenta de la necesidad urgente de cristianización de nuestros negros, que los tenemos cerca de la nariz. Cuatro siglos de trabajos apostólicos, como decía anteriormente, y nuestros negros continúan, en su gran mayoría, más paganos que cristianos. Nos admiramos de como nuestros conocimientos científicos y misionológicos avanzaron tanto, que percibimos las

diferencias culturales y la consecuente necesidad de adaptación del mensaje cristiano a las diferentes culturas. Pero, nos extrañamos que no hayamos percibido todavía que nuestros negros con cuatro siglos de convivencia con los blancos y blanqueados, aunque culturalmente inadaptados y desubicados, están mucho más cerca de sus hermanos brasileños, mucho más próximos a sus compatriotas mulatos, y bastante próximos a los brasileños blancos que a los negros del Congo o de Mozambique. Nos admiramos de que ya no se excluyan a los negros al sacerdocio. Mas nos sorprende profundamente que les dictemos condiciones, que contienen sutilmente una nota humillante de inferioridad. Imponerles tales condiciones, dentro de la sicología del brasileño, es casi como una amenaza: ¡si usted entra para el sacerdocio será enviado al Africa! Si usted quiere vivir mayor intimidad con Cristo, entonces vaya a vivir con El en el exilio de Egipto, porque aquí usted será perseguido. Tal condición contiene, en último análisis, una desigualdad condenable entre todos los hijos del Padre que está en los cielos. Acaso nosotros ¿no tenemos aquí en el Brasil, tantos holandeses, alemanes y polacos trabajando bien entre nosotros, a pesar de la diferencia tan grande entre su raza y la nuestra, entre su cultura y nuestra cultura, entre su mentalidad y nuestra mentalidad? ¿Por qué negar ese derecho a los hermanos y compatriotas negros, que a pesar de los pesares tienen un alma más similar a la nuestra que el alma alemana, holandesa o polaca? ¿Por qué alejar y exiliar a nuestros compatriotas, sólo porque son negros? Y que dirán los hombres que nos observan de fuera, con piedra en mano, si supieran que algunas veces muchos de esos extranjeros son cómplices del exilio forzado de sus compatriotas de color? ... Digo exilio forzado; hablo del destierro para Africa. Porque en último análisis, es inspirado no propiamente en una idea verdaderamente misionera, sino en una idea racista en un sentido de superioridad racial.

11. El Sacerdocio exige cierta dignidad externa de acuerdo con su posición.

¡Qué tristefigura la de un negrito vestido de padre!  
¡Qué desprestigio para la posición importante de la

que gozan las Ordenes "X o Y" en el seno de la Iglesia y la sociedad!

¡Que el sacerdocio exija dignidad externa, estoy de acuerdo!!! Pero que por esto se llegue a la conclusión de que tal dignidad externa se deba guiar por principios raciales, es ir muy lejos. Es admitir que los negros son externamente indignos para el Sacerdocio es ofender la propia dignidad sacerdotal. Conclusiones así realizadas, por ciertos eclesiásticos no están de modo alguno en armonía con la orientación oficial de la Santa Sede, que no ve nada de indigno para el Sacerdocio elegir un negro como Príncipe de la Iglesia. Pero ii, fue en Africa!?...

Y nosotros en el Brasil no tenemos un gran porcentaje de negros? Y aquel Obispo Negro ¿fue por ventura visto externamente indigno en la Alemania Ariana? ¡Muy por el contrario! Allá los rubios alemanes no dijeron que era una triste figura la de un negrito vestido de Obispo. No se pensó que el Episcopado quedaría desprestigiado en su importante posición en el seno de la sociedad alemana. Externamente indignos.. triste figura la de un negrito vestido de padre... idesprestigio para la importante posición que ocupamos en el seno de la Iglesia en la sociedad! ... Esa mentalidad está en frontal oposición a la del Apóstol de las Gentes, cuando desaprobaba la soberbia de los Corintios: "Veán hermanos, vuestro grupo de elegidos: Humanamente hablando, no hay entre vosotros muchos sabios, no hay muchos poderosos, no hay muchos nobles. A quien es incapaz según el mundo, Dios lo escogió para confundir a los sabios, y el que es débil según el mundo, Dios lo escogió para confundir a los fuertes, y el que es vil y despreciado por el mundo, fue escogido por Dios, así como aquellas cosas que nada son, para destruir a las que son. Así nadie se gloriará delante de Dios "( I Cor I ,26-29).

12. negro fue maldecido por el propio Dios, cuando maldijo en la persona de Cam a sus descendientes. Esta maldición pesa sobre los negros como un misterioso hecho histórico donde

entra en escena el misterioso plano de la providencia!

No mezclemos al buen Dios como cómplice de nuestros procedimientos racistas. Hagamos una revisión en nuestro estudio de la Sagrada Escritura, para no repetir viejos argumentos de siglos pasados, cuando se trataba de justificar la esclavitud negra a la luz de la Sagrada Escritura, la cual decía que Canaan (Cam) sería esclavo de Sem y Jafet. Hagamos igual revisión en nuestros conocimientos científicos sobre las razas, pues ellos aún están en una etapa que hace mucho fue superada. Y con respecto al misterioso hecho histórico de la superioridad dominante de las razas de Europa, comienza a surgir un rayo de luz sobre el misterio, toda vez que la época de dominio europeo comienza a declinar.

13. No negamos la igualdad de todos los hombres ante la presencia de Dios.

Pero una igualdad total es quimera. Tiene que existir siempre en la sociedad unajerarquización, fundada en la desigualdad de los talentos de cada uno

Estamos plenamente de acuerdo. Con lo que no concordamos es con la jerarquización hecha con medidas racistas. No estamos de acuerdo con el establecimiento de medidas hechas a priori y arbitrariamente, con la finalidad de dejar a los negros en escalas inferiores de la jerarquía social. No aprobamos la dictadura matemática de nuestras medidas impuestas por la fuerza a los negros. No aceptamos que las medidas sean tan elásticas para los blancos, mientras que para los negros sean tan severas. No aprobamos esa desigualdad racista que trata de camuflarse como desigualdad de la propia naturaleza de las cosas.

#### 14. Ya se intentó hacer la experiencia con vocaciones negras y el resultado fue un fracaso

¿Se intentó verdaderamente experiencias con vocaciones negras? ¿Se trata de esas experiencias esporádicas hechas para lavarse las manos alegando que "no tenemos culpa del fracaso"? ¿De esas experiencias esporádicas hechas a título de observación, sin prepararse el "buen terreno" para la semilla divina? ¿De esas experiencias esporádicas aisladas y que fallaron? ¿De esas experiencias esporádicas sin evitar los terrenos a la orilla del camino, de las piedrecillas, de las espinas (o sea, de toda una mentalidad y de todo un ambiente adverso), donde la semilla de vocaciones no puede germinar, crecer y producir muchos frutos? ... ¡No! Esas experiencias esporádicas no son la verdadera experiencia. Es más, entre los de raza blanca o blanqueados, cuando el 80 u 85% de los candidatos fracasan antes de llegar a la meta final, nos quedamos satisfechos. Entonces ¿cómo podemos sacar conclusiones decisivas sobre algunos candidatos de color, aceptados en unos pocos lugares? El número reducido de negros, que excepcionalmente fue admitido, no nos permite señalar conclusiones seguras sobre el porcentaje de perseverancia. Cuando, entre los que no son gente de color el fracaso de los candidatos alcanza o sobrepasa un 90% (como ya ha sucedido), no atribuimos el fracaso a taras raciales, sino que realizamos todos los esfuerzos para estudiar las verdaderas causas de tal fracaso ¿por qué no hacemos lo mismo con relación a los negros? ¿Dónde está la causa del fracaso de nuestras experiencias? Si es complejo el problema del fracaso de las vocaciones blancas y mestizas, mucho más complejo es el problema de las vocaciones negras. Y por ser sumamente complejo, exige mayores esfuerzos, no para decidir si debemos aceptar a los negros o no, si no para superar los impedimentos e incrementar las vocaciones entre la gente de color. Tal vez descubramos que en buena parte la causa del fracaso está en nosotros mismos.

## 15. Cuando el negro sube a una posición de mando, no hay quien lo pueda soportar

Alguien ya respondió muy bien a esa objeción, explicando que una persona que fue siempre asfixiada, cuando puede respirar un poco de aire puro, respirará profundamente. Ellos, que tuvieron que soportar siempre nuestra voz de mando, tantas veces arbitraria y dictatorial. Ellos, que fueron siempre los mandados, pues ¡"cuando blanco habla, negro se calla!" Ellos que nunca tuvieron voz fuerte para protestar contra mandatos injustos y desiguales!.. Pero, ¿de dónde viene esa conclusión tan contundente, sobre la psicología de los superiores negros? ¿De la experiencia? . . . ¿Cuántos han sido superiores negros en los centenares y centenares de Conventos y Seminarios en centenas y centenas de años? ¿Cuántos han sido obispos negros en nuestras numerosas Diócesis en centenas y centenas de años? ¿Cuántos negros han ocupado posiciones de mando en algún sector de la administración eclesiástica en tantos siglos? De dónde, pues, viene tal conocimiento de la psicología de los superiores negros, conocimiento que nos lleva a una conclusión tan radical sobre la admisión de los negros. Tenemos algunos hechos verdaderos, en lo que concierne a cabos militares negros. Pero, recordaremos que las mismas actitudes dictatoriales se notan igualmente en cabos de color blanco. La causa es su ignorancia, pues, entre negros de cierta cultura ya no se nota el mismo fenómeno.

Sin embargo, esa objeción nuestra, revela cual es nuestro verdadero temor. No nos gusta ser mandados por negros, sería para nosotros, una gran humillación y una inversión del orden de las cosas: "negro fue hecho para obedecer, y no para mandar".

## 16. Los negros serían fuente de conflictos y dificultades en las comunidades, pues, estarían viendo fantasmas de desigualdad racial a cada paso

Dice el pueblo que "gato escaldado tiene miedo hasta del agua fría" Quién fue siempre menospreciado, verá con facilidad actitudes y gestos de desprecio donde no los hay. Quien fue siempre tratado como inferior, puede

fácilmente ver actitudes de superioridad en quienes siempre los han tratado así. Quien fue víctima de injustas desigualdades, estará más sensible para distinguir tratos desiguales... Pero, si ven realmente que no hay menosprecio alguno; que no hay ningún trato de inferioridad, que no hay desigualdades, su impresión de "gato escaldado" se irá poco a poco disipando.

Desgraciadamente, sucede que los fantasmas son muchas veces fantasmas reales. Fantasmas de carne y hueso. Fantasmas que aparecen en plena luz del día. Fantasmas que los humillan y rebajan. Fantasmas que son detentores del poder. Fantasmas que les sabotean la subida hacia una posición de igualdad...

Si fuéramos verdaderamente sinceros, tendríamos que confesar que la causa de posibles dificultades y desacuerdos está ante todo en nosotros mismos. Si les damos, como hasta hoy, un trato desigual, ellos verán fantasmas de desigualdad a cada paso. Pero si, por et contrario, los tratáramos con plena igualdad, ellos verían dispersarse los fantasmas y, por detrás de sus sombras, notarían la voz tranquilizante de sus hermanos repitiéndoles las palabras del Padre común: ¡"No temas, soy yo!"

### 17. No se trata que sean negros o blancos. Es que las familias negras son normalmente desorganizadas, y en esos ambientes difícilmente pude surgir una vocación

¡Si no es cuestión de ser negros o blancos, ¿por qué tantos Estatutos excluyen a la gente "de color"? . ¡¿Por qué en la práctica los negros son excluidos, aunque sustentemos el principio que los aceptamos?! ... ¿Por qué nos aflige el problema de la aceptación de los negros? ¿Por qué formulamos el problema: "debemos o no aceptar gente de color"? ¡¿Es por causa del ambiente familiar de donde proceden?! ... No negamos que muchísimas familias negras sean desorganizadas. De hecho aquí se podrían aplicar las palabras del Sr. Obispo que me ordenó, cuando en su discurso al público así se expresó: "Dicen que la falta de vocaciones brasi leñas proviene del hecho que las familias del Brasil son desorganizadas. Pero, yo les puedo

asegurar que familias como esta (de donde han salido tres sacerdotes) son millares y millares. La verdadera causa de esta carencia de vocaciones proviene ante todo de otro factor. Cuando, en la audiencia con Pio XII, el me manifestó su angustia por la escasez de vocaciones en Brasil, y yo le respondí que si no había más vocaciones brasileñas, la culpa era sobre todo nuestra, porque i no trabajamos como deberíamos !" Si no hay más vocaciones negras —digo yo—; es porque no trabajamos como deberíamos trabajar. Es porque nos refugiamos en el expediente cómodo de que las familias negras son desorganizadas. Es porque poco hacemos para reclutar vocaciones negras entre familias bien organizadas... Es porque poco hacemos para que sus familias sean organizadas. Es porque nosotros sacerdotes y religiosos no percibimos la gran responsabilidad que pesa sobre nuestros hombros: si es verdad que la gran responsable de la desorganización de las familias negras fue la esclavitud, es también verdad que en varios siglos de esclavitud los eclesiásticos del Brasil poseían como "cosa de propiedad suya" muchos y muchos millares de esclavos, disponiendo completamente de ellos; pudieron haber organizado las familias negras verdaderamente cristianas; si no trabajamos en ese sentido, como debíamos haber trabajado, por lo menos comencemos, porque hasta ahora casi nada hemos hecho..

18. El problema no es propiamente de color o de raza. iSe trata, en realidad, de categorías sociales cuya existencia no podemos negar, y que se las debe tener en cuenta!

Que existen categorías sociales que deban ser tomadas en cuenta, estoy de acuerdo. Pero es también una realidad que esas categorías sociales son un nombre bonito y científico que encubren una idea racista inconsciente... En todo caso, cualquiera que sean las categorías sociales a tomarse en consideración, un principio permanece de pie: "Ya no hay judíos ni griegos, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer, pues todos vosotros sois uno en Cristo Jesús". Cristo Jesús, cuando escoge a sus seguidores, pasa muchas veces por encima de las categorías sociales "Vean hermanos, vuestro grupo de elegidos: Humanamente hablando, no hay entre vosotros muchos sabios, no hay muchos poderosos, no hay muchos



nobles. A quien es incapaz según el mundo, Dios lo escogió para confundir a los sabios, y el que es débil según el mundo, Dios lo escogió para confundir a los fuertes, y el que es vil y despreciado por el mundo, fue escogido por Dios, así como aquellas cosas que nada son, para destruir a las que son. Así nadie se gloriará delante de Dios" (1Cor 1,26-29). Y ¿por qué nosotros nos vanagloriamos de nuestras categorías sociales, Dios confundirá a nuestros sabios; Dios confundirá a nuestros fuertes; Dios confundirá a nuestros nobles. Nuestra vanagloria no quedará impune a los ojos de Dios, porque los pecados de las colectividades Dios acostumbra castigar sobre esta tierra. Y porque nosotros nos vanagloriamos de nuestras categorías sociales, cuyo valor se impone al llamado de Dios, olvidando que fue El que nos eligió también a nosotros, Dios nos mostrará que puede escoger también para que sean sus seguidores a miembros de una raza cuyas categorías sociales no son muy sabias, ni muy fuertes, ni muy nobles... Y porque nosotros nos vanagloriamos de nuestras categorías sociales, Dios nos probará que también de las piedras puede sacar hijos de Abraham...

19. Es verdad que Dios escoge a quien quiere, es también verdad que El da los requisitos a quien escoge. Los negros no satisfacen los requisitos exigidos por los representantes de Dios

¿iDios no concedió los requisitos a los negros para la vida religiosa y sacerdotal?! . . . fuimos nosotros que arbitrariamente impusimos a los negros requisitos, establecidos en la base de una estructura humana creada por nosotros?! . . . Si, fuimos nosotros que arbitrariamente impusimos los requisitos a los negros: nosotros, que tenemos voz fuerte!

Y nos disculpamos infantilmente diciendo que Dios concedió requisitos a los negros de Africa, pero no así a los negros de Brasil...

i Pobre Brasil, repudiado por el buen Dios! Pero ¿por qué el buen Dios dotó a los negros de Africa de los requisitos, y les privó de éstos a los negros del Brasil? . . . La respuesta es simple: Los negros del Brasil forman una pequeña minoría entre blancos y blanqueados, no tienen voz fuerte para hacer valer sus derechos. No tienen voz fuerte para exigir se les abra las

puertas de los Conventos y Seminarios superpoblados de blancos y blancoides, con el fin de alcanzar allá su nuevo nacimiento espiritual. No tienen voz fuerte para hacer valer sus derechos, como sus hermanos de África, y subir hasta el altar de Dios. No tienen voz fuerte para probar que fuimos nosotros los que no hemos visto con buenos ojos que estén a nuestro lado en el altar de Dios, y les dijimos arbitrariamente que Dios no les dio requisitos para llegar hasta allá. Y esta dictadura arbitraria de una mayoría aplastante no puede nunca ser tomada como el eco de la voz de Dios.

## 20. La propia Santa Sede insiste cada vez más rigurosamente en la exclusión de candidatos con algún defecto

¡De acuerdo! Pero la Santa Sede no insiste en que el color negro sea un defecto. ¡Ni en África ni en Brasil! El pensamiento de la Santa Sede sobre la raza negra es muy diferente a la actitud que hasta ahora hemos mantenido. Si conociese ella con exactitud nuestro proceder, veríamos cual sería su verdadera insistencia. Ella que no encontró incapacidad alguna, no sólo para el sacerdocio, sino para el principado de la Iglesia a un representante genuino de raza negra. Ella que defiende con ardor la igualdad de la raza negra frente a las demás razas. Ella que insiste tanto en la universalidad de la Religión de Cristo, y en la igualdad de todos los hombres ante Dios.

## 21. Este término racismo aplicado a este caso es duro y ofende a quienes con buena voluntad tratan de solucionar el problema

Pregunto, ¿qué otro término se podría emplear para expresar el espíritu de superioridad de una raza dominante sobre una raza sin poder de expresión?! ¿De un procedimiento injustamente desigual por motivos que en último análisis se reducen a términos de raza y color?! ¿De un trato de inferioridad para quienes no son blancos o blanqueados?!...

Tal término ¿nos hiere profundamente? ¡Qué susceptibilidad fina tenemos! Tenemos la llaga abierta, no nos importa mucho tenerla, pero sí,

el que se nos diga que la tenemos. No sentimos el aguijón que nos pica la conciencia, pero nos molesta que nos echen en cara nuestra falta de conciencia.

Tal término ¿nos hiere profundamente? Pero sin el golpe de un nombre claro, no abriríamos los ojos para ver la gravedad del problema. Es necesario llamar a las cosas por sus propios nombres, caso contrario ellas perderán sus nombres; y perdiendo sus nombres, se perderá también el concepto: y en su lugar nombres bonitos y científicos esconderán muchas cosas, y tales cosas perderán su concepto negativo... ¡Oué bueno que nos hiere la dureza del nombre, pues sólo así despertaremos al problema!.

Tal término ¿nos hiere profundamente? no nos damos cuenta de las heridas que abrimos en los corazones de los negros cuando les impedimos la entrada a los Conventos y Seminarios, vomitándoles en el rostro que ellos no son la para vida religiosa y sacerdotal; que ellos son unos acomplexados; que ellos son unos tontos, que ellos son hipersexuales; que ellos son inconstantes; que ellos son hijos de familias desorganizadas, que ellos son maldecidos por Dios; que ellos son unos tarados: que ellos no recibieron de Dios los requisitos para el sacerdocio o para la vida conventual; que ellos, ridiculizarían la Religión por su figura de negritos vestidos de padres, etc.?! i ¿Nada de eso les hiere?! ¿O pensamos que los negros no tienen un corazón como el nuestro, que también puede ser herido?

Tal término ¿es una exageración retórica?!... Y si nosotros blancos y blancoides estuviésemos en medio de una mayoría aplastante de negros, que nos rebajasen, que nos humillasen, que nos menospreciasen. Una mayoría aplastante de negros, que nos cerraran la puerta de los Conventos y Seminarios, declarándonos dictatorialmente incapaces para la vida religiosa y sacerdotal... Una mayoría aplastante de negros que no atendiesen nuestras justas reivindicaciones, calificándolas de exigencias impropias... Una mayoría aplastante de negros, cuya voz potente callase nuestra voz que clama por igualdad y justicia. Si estuviésemos, en tal situación, ¿qué expresiones usaríamos contra el procedimiento de esa mayoría aplastante?...

¿Ese término hiere a las personas de "buena voluntad" que buscan la solución al problema? . . . No tenemos la intención de atacar a las personas, sino de combatir una idea. Pero, como las ideas no están sueltas en el espacio, se "encarnan" en las personas, el ataque contra aquellas, puede parecer un combate a las personas. Y como aveces estas ideas están tan "encarnadas", es necesario tomar una actitud más enérgica. Con esto, no quiero negar la sincera y buena voluntad de muchos que trabajan en la solución verdadera a este problema. Ni quiero negar que hay una buena dosis de "buena voluntad" en tantos otros, que quieren superar el problema suprim iéndolo: o sea, aceptando a los negros en principio, pero obstaculizando su admisión en la práctica. Pero lo que me cuesta creer es que se pueda llamar "buena voluntad" la actitud de otros, que en principio y en la práctica rechazan categóricamente a los negros. Por eso, era preferible que discutamos nosotros el problema, antes que caiga en manos de este último grupo. Su actitud es clara y lógica: ¡No se admite negros ni en principio ni en la práctica! . . . De todo esto, lo que es más doloroso, lo más triste, lo más trágico, de lo que se puede observar, es que el problema se está encaminado para la solución mediante la "anulación del problema". En teoría se aceptan a los negros; se eliminan las prohibiciones de los estatutos; se sustenta el derecho de igualdad de los negros para ingresar a la vida religiosa y sacerdotal... en la práctica es necesaria mucha prudencia! Y por detrás de nuestra gran "prudencia humana" ocultaremos nuestros preconceptos, nuestras prevenciones, nuestras objeciones. De forma que en un último análisis el ingreso de los negros será obstaculizado bajo títulos de diversos colores, nunca bajo el título por ser ellos de color. Y sepultaremos el problema en la tumba de nuestra "prudencia humana", de nuestro "realismo objetivo", de nuestra "experiencia comprobada". Y como el avestruz del desierto, esconderemos la cabeza en la arena de nuestros argumentos y objeciones, de tal suerte que al no ver más el problema real, negaremos que éste exista...

Quiera Dios ique no suceda esto! Y podamos finalmente, ver brillar en Brasil, el gran día en que se pueda gritar en todos los Conventos y Seminarios: "¡ Ya no hay judíos ni griegas, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer, pues todos vosotros sois uno en Cristo

## II Una deuda que la Provincia de San Antonio todavía no pago\*

### Una deuda para con los negros

El día 15 de enero de 1984, fue ordenado sacerdote el primer negro de nuestra provincia franciscana de San Antonio: Fray.Casimiro Pereira. Recordemos que en 1984 se celebró el cuarto centenario de la constitución jurídica de nuestra actual Provincia, Custodia de San Antonio. Por lo tanto, sólo después de 400 años, el primer negro en el Nordeste logró llegar hasta el altar de Dios, para unirse con sus hermanos blancos, blancoides, blanqueados o morenos y mestizos en el presbiterio de la Santa Madre Iglesia.

¿Qué hay detrás de este hecho, que provocó una comunicación especial en las noticias de nuestra Provincia de San Antonio? —

Justamente, lo que está detrás de este acontecimiento es lo que nosotros queremos enfocar. No es una simple cuestión del pasado, es algo vivo que continúa como "un aguijón en la carne" de la consciencia evangélica de nuestra Provincia franciscana. Pues la Provincia de San

---

\* Texto publicado en el instrumento de comunicación interna de la Provincia de San Antonio de los franciscanos en el Brasil. Fray .Hugo Fragoso, ot-me Revista San Antonio, 62 (103), mayo 1984: 59-74

Antonio no reconoció ni confesó todavía su pecado histórico. No ha dado muestras de reparación que manifiesten su sentimiento de culpa y una nueva actitud de reconciliación con los negros. Ella simplemente "encubó" su pecado histórico, como quien archiva definitivamente un proceso.

En este enfoque especial que quiero dar al problema de los esclavos negros de nuestra Provincia franciscana, veo una aplicación directa de la actitud de San Francisco, según nos dice S.Buenaventura en la biografía del santo: "Francisco veía a todos los pobres semejantes a Cristo. Daba, de todo corazón, al primer pobre que veía, no sólo las limosnas que había recibido... decía que esto era hacer una restitución, como si los pobres

hubiesen sido los propietarios de aquello". Hacer una restitución a los negros en base a nuestra deuda del pasado, es lo que debe mover nuestra consciencia evangélica y franciscana.

## 1. Los franciscanos de la Provincia de San Antonio y la esclavitud negra

Al tratar el problema sobre la esclavitud negra en la Provincia franciscana de San Antonio, no pretendemos presentar un trabajo exhaustivo sobre el asunto. Ni pretendemos presentar una visión global con las diversas implicaciones que el problema de la esclavitud negra suscitaba. Un ensayo global sobre la esclavitud negra y los franciscanos, incluyendo no sólo la Provincia de San Antonio, sino también la de La Inmaculada Concepción, fue realizado por Fray Venancio Willecke en su artículo Casas de los esclavos de los Conventos (Revista de Historia, n. 106. Sv Paulo, 1976, p.360s.)

En este artículo queremos simplemente enfocar un aspecto especial de la esclavitud negra y su relación con la Provincia de San Antonio, ya que ella desvirtuó la Buena Nueva para los negros e hirió la piedra angular de la espiritualidad de Francisco de Asís.

Los franciscanos de la Provincia de San Antonio, desde sus orígenes, al establecerse en Olinda y Salvador, recurrieron a la mano de obra esclava para la construcción de sus conventos e Iglesias. Los documentos y Crónicas de la Provincia de San Antonio no reflejan ni el más mínimo escrúpulo de conciencia de nuestros cohermanos en aceptar la esclavitud negra. No descubrí hasta ahora, entre los franciscanos de esta Provincia, ninguna voz profética que se levantase contra el sistema esclavista, o por lo menos contra el hecho que los "Hermanos menores" sean "señores de esclavos". Aceptan pacíficamente la esclavitud negra, hasta después de la Guerra del Paragrá, cuando dentro del Brasil surgen movimientos que condenan la esclavitud como algo deshumano y anticristiano. En 1871 el episcopado brasileño, impulsado por la Corte Imperial, escribe una serie de cartas pastorales, con ocasión de la Ley del Vientre Libre, condenando

abiertamente la esclavitud negra como contraria al Evangelio y a cualquier humano sentimiento. En esta coyuntura abolicionista, los franciscanos de la Provincia de San Antonio "son obligados" a dejar libres a sus esclavos, en 1872. Los dejan en libertad, pero su actitud no cambia, continúa casi hasta nuestros días excluyendo a los negros de la Fraternidad de los Hermanos Menores.

Se trata de justificar diciendo que los franciscanos eran hijos de su tiempo, por eso, sólo cuando los tiempos estaban "maduros" ellos "maduran" ante el problema de la esclavitud negra. ¿Será que con este simple razonamiento, los franciscanos quedan libres de su fidelidad al Evangelio y al espíritu de Francisco de Asís? O ¿será que podemos también responder que la fidelidad al Evangelio y a Francisco de Asís es también "hija de su tiempo"?

En todo caso, veamos como pensaban otras personas, hijas del mismo tiempo de los franciscanos, sobre la esclavitud negra, cuando nuestros cohermanos todavía aceptaban la esclavitud con la conciencia muy tranquila. En 1857 (4 de junio), el periódico O Povo, de Recife, se expresaba así: "Esto (lo deshumano de la esclavitud negra) en verdad es la peor de las perversidades humanas, y inuestro gobierno no tiene carácter, ni religión, ni cristiandad!

¿Acaso no manda todos los días a predicar el evangelio, por esos impostores, hipócritas refinados, el (evangelio) de Jesucristo, que murió por todos, que es padre de todos sin distinción de nadie, y que nos creó para ser felices? ¿Cómo va a condenar a gran parte de sus hijos a la esclavitud?... ¿Cómo va a querer El (Dios) ahí (en las Escrituras) la esclavitud? ¿Acaso estaría esto de acuerdo con la formación del hombre, libre por excelencia y liberado en plenitud por Dios? ¿Se encuentra un solo punto donde se apoye la esclavitud? Nunca, más bien, todo en las escrituras habla de libertad... ¿No se dan cuenta que hombres, hijos de Dios, hechos a su imagen y semejanza, que conocen hoy esta verdad, no van a sufrir siempre esta vejación, esta afrenta sin nombre a sus derechos más sagrados? ¿No ven que esto es muy duro y cruel, que la misma

naturaleza rechaza por ser contraria a la Obra de Dios y sus maravillas?  
¿No ven que altera al corazón más inhumano y convierte al hombre en un  
instinto sin pensamiento y sin la inteligencia que Dios le dio?...”

Este argumento basado en las Sagradas Escrituras, era arrojado en la cara de los señores de esclavos y de los que justificaban la esclavitud, por "hombres del mundo", por los "liberales", Por hijos del mismo tiempo de los Hermanos Menores, que en su espiritualidad se creían estar en camino de perfección por haber "abandonado el mundo y sus pompas". Los "liberales" conseguían ver la incompatibilidad existente entre la Buena Nueva de Cristo y la opresión avasallante de la esclavitud negra. Ellos veían que era contrario a la dignidad de hijos de Dios reducirlos a una esclavitud deshumana. Ellos veían que la esclavitud iba contra la naturaleza del hombre, que en su esencia es libre... Sin embargo, nuestros Hermanos Menores continuaban en la posesión de sus esclavos, con la consciencia tranquila y sin escrúpulos.

Lo que es más grave, es que la voz del Sumo Pontífice Gregorio XVI, también "hijo de su tiempo", se había levantado condenando categóricamente el tráfico de esclavos, e implícitamente la misma esclavitud. El 3 de diciembre de 1839, publicó una bula en la que decía: "Amonestamos a los fieles para que se abstengan del deshumano tráfico de los negros, o de cualquier otro hombre Y continuaba: "(con gran dolor les decimos) no fue tan general esta regla entre los creyentes (de haber sido abolida la esclavitud por influencia cristiana), que entre los fieles no existieran personas que, impulsadas por su torpe amor a la riqueza, no tuvieran escrúpulo de ir a lejanos países a tomar como esclavos a indios, negros u otros infelices, o promuevan lal atrocidad, fortaleciendo el comercio y el tráfico de personas que otros los esclavizaron. En consecuencia, se condenó el tráfico negrero por los Sumos Pontífices, entre los cuales Pio VII, deseando que esta infamia sea abolida en los países de la cristiandad: después de haber escuchado el consejo de algunos cardenales, y haber estudiado profundamente el hecho, siguiendo las huellas de nuestros antecesores, amonestamos y conjuramos por Jesucristo a todos los fieles de cualquier estado o condición, para que en adelante no opriman injustamente a los indios, negros o cualquier otro hombre, privándoles de sus bienes, o haciéndoles esclavos, ni se atrevan a ayudar a



aquel los que ejercen el tráfico esclavo, por medio del cual los negros, como si fuesen animales salvajes, y no hombres, y sin respetar las leyes de la justicia y la humanidad, son comprados, vendidos y condenados a los más duros trabajos.. Todo esto, nosotros condenamos como indigno de quien se llame cristiano, en virtud de la autoridad apostólica, que nos compete, y con esa misma autoridad prohibimos que cualquier eclesiástico o lego, bajo cualquier pretexto, se atreva a favorecer o proteger el tráfico de la esclavitud... " (ODiárioLiberal. Recife, 1872, Año 1, 11.33).

Gregorio XVI al condenar en 1839 el tráfico negrero, implícitamente estaba condenando la esclavitud, como podemos ver claramente en sus documentos. De tal forma que su voz debió haber llamado la atención a la conciencia del clero y de los religiosos del Brasil, los cuales continuaron tranquilos en la posesión de sus esclavos, hasta 1871.

## 2. El conocimiento del "Padre de los cielos", que transmitimos a los negros

— "Ahora sí, puedo decir: ¡Padre nuestro que estás en los cielos!" (Francisco).

— "Oh Dios temible, ¿está lleno tu pecho eterno de venganza y rencor?" (Voces de Africa).

Francisco de Asís, descubrió en su vida la grandeza del Padre que está en los cielos. Y en una ocasión especial, urgido por su descubrimiento, el devolvió todas las pertenencias al padre terreno, delante del obispo de Asís. A partir de ese momento, él experimentó literalmente lo que significa tener un Padre, que está en los cielos. Este descubrimiento de Dios como Padre se convertirá en la norma que regirá toda su vida. El Padre nuestro no será para él una fórmula más para rezar, sino y sobre todo una actitud de vida. Francisco vivirá en plenitud todos los consejos de Jesús en el Sermón de la Montaña, aprendiendo de los lirios del campo y las aves del cielo de los cuales el Padre cuida con tanto amor. Toda su vida se convertirá en un colocarse bajo la mirada del Padre que está en los cielos.

El amor del Padre será lo básico de la espiritualidad franciscana. Por eso, el amor del Padre será el gran anuncio franciscano: "Pensad con que amor nos amó el Padre, para que seamos hijos de Dios. Y lo somos" (Ijn 3.1). ¿Habría sido ese el anuncio que durante más de tres siglos en nuestra Provincia de San Antonio, proclamamos a los negros que estaban bajo nuestra acción apostólica?

El Cronista oficial de nuestra Provincia franciscana, Fray. Antonio de Santa María Jaboatão, en su "Novo Orbe Seráfico Brasílico 's, al escribir sobre los inicios de la construcción del convento de San Francisco de Salvador, pocos años después de la llegada oficial de los franciscanos al Brasil, dice: "Se continuaba con la obra, con gran fervor, y voluntad de todos, tanto Religiosos como Seculares... no siendo posible traer (la piedra) hasta acá arriba con carros porque no se usaban los bueyes en la ciudad por lo empinado, y difícil de la subida, era necesario (en la primitiva construcción), como todavía hoy se hace, traerla con carretas, empujadas por las manos y fuerza de brazos las más grandes, y las pequeñas en las cabezas de Esclavos, esto ocasionaba disturbios y pérdida de tiempo, a más del excesivo gasto para la obra; mas como ésta era para el servicio de Dios, y para el bien del Pueblo, tanto Católico como Pagano, permitió el cielo solucionar este problema; porque en el mismo lugar, donde se escavaban los cimientos, salió piedra en tal cantidad, que fue suficiente para continuar el trabajo, y terminar con toda la obra del convento. (Jab, o.e., II, 1, p.59).

Fray. Jaboatão, atribuye la construcción del convento a la Providencia divina y como una obra al servicio de Dios. La Providencia de Dios se dirige a dar mayor facilidad a la construcción del templo de piedras, y no a la situación de sufrimiento de sus "hijos" negros. Ellos son tratados por los franciscanos como simple "mano de obra" al mismo nivel de los bueyes de carga; si las piedras para ta construcción quedan más cerca o más lejos, eso no altera su suerte de "mano de obra" de una construcción que "era sin duda al servicio de Dios, y bien del Pueblo, tanto Católico como Pagano..."

En este relato, nuestros esclavos negros no forman parte del "pueblo", ni de los "seculares", ni de los "paganos", para cuyo bien se destina el convento de S.Francisco. Su sudor será la mezcla de la construcción de la casa de los Hermanos Menores, y de la casa del Padre que está en los cielos, pero en la crónica, este sudor no tiene nada de "sagrado", ni de "humano". Recordemos que, el Derecho eclesiástico de aquel tiempo, es decir, las Constituciones del Arzobispado de la Bahía, consideraba a las piedras, ladrillos, madera o tejas, con las que se hacía la casa del Padre que está en los cielos, como cosas "sagradas" y se punía con una excomunión especial a quienes usaran para finalidades no "sagradas", o sea para finalidades "profanas", una piedra, un ladrillo, una teja o un pedazo de madera que servía para la Iglesia.

El Padre que está en los cielos fue instrumentalizado por sus hijos menores, como guardián celoso de piedras o tejas del templo material, sin tener ninguna consideración para con los esclavos negros, los templos vivos.

Ante todo esto, nos preguntamos, ¿cómo consideraban nuestros esclavos negros esos templos de piedra de sus "patrones" franciscanos? Corno, ¿casa de "su Padre"? Como ¿casa del Dios de los blancos, que maldijo, según ellos afirmaban, a los negros, reduciéndoles a "mano de obra" de su casa material?

La imagen de Dios que nosotros los franciscanos, en nuestra evangelización, transmitimos a nuestros esclavos negros, no fue una imagen de un padre de bondad, sino una imagen que el pueblo negro expresaba en Voces de Africa de Castro Alves: "¿Aún no basta tanto dolor, oh Dios temible? ¿Está tu pecho eterno, lleno de venganza y rencor? ¿Qué crimen he cometido para que así me oprima tu brazo vengador?" Y más tarde, Africa recordará que su negritud es una maldición de Dios, que en la raza negra continúa castigando el crimen de Cam. Y las Constituciones del Arzobispado de Bahía, que gobernaron toda la Iglesia del Brasil hasta

el fin del siglo pasado, excluían a la raza negra del sacerdocio por ser una "raza contaminada" Y "rechazada".

### 3. La fraternidad de los Hermanos Menores excluían a los "hermanos negros "

— "¡Son todos hermanos. No digan a nadie en la tierra Padre nuestro!" (Jesús)

— "No quieren que yo sea hermano profeso " (Fray. Francisco, el Negrito).

San Francisco de Asís asumió las palabras de Jesús "Son todos hermanos" — como lema de la fraternidad de Hermanos Menores. Si a los hermanos menores no se les debía llamar Padres — "No digan a nadie en la tierra Padre nuestro" ---- mucho menos se les debía llamar patronos. En su fraternidad debía existir lugar para todos aquellos que llamados por Dios querían ingresar, especialmente para aquellos que se parecían más a Jesús pobre y humilde. "Cuando veía a un pobre, su corazón se llenaba de angustia y si materialmente no podía ayudarlo, por lo menos le daba testimonio de su afecto. En cada pobre que encontraba, veía al mismo Jesús que sufría, reconocía en todos los pobres al Hijo de Nuestra Señora, que fue pobre" (II Celano, 83)

Caso típico de mal testimonio de fraternidad es lo que nos cuenta Fray.Jaboatão, sobre Fray.Francisco, el Negrito: "Aquí nos piden transplantar, entre tantas flores cándidas de santidad, una de color negra, pero muy clara de virtudes, casi como entrometiéndose en el Jardín Seráfico del Brasil... A el, por analogía, le dieron el nombre de Estrellita nebulosa, sea por la poca claridad, que vemos de sus virtudes, y mucho más por su color negro, que de alguna manera opacó sus buenas obras, no en si mismas, sino ante los ojos del mundo que cree que a esta gente de bien, su color le sirve de sombra. Este fue el hermano Fray.Francisco de San Antonio, llamado comúnmente el Negrito, por ser negro de naturaleza, y humilde por virtud.. , Decidió ser fraile y dejar el hábito como Hermano Donado... En oración comunicó estas cosas a otros, que no aprobaban su

buen deseo. ¿No quieren que yo sea Fraile Profeso? Pues, lo seré, si Dios lo quiere, y así sucedió, porque al paso de muchos años, que vivió en este estado, pidió que le dieran el Sombrero, y lo admitieran a la profesión. Pero, al ver que los religiosos no satisfacían sus deseos, pidió ayuda al Reino, y allá consiguió que alguien lo llevase con el piadoso Monarca D. Pedro II, para atenderle en sus servicios, especialmente Religiosos, sumando a esto los buenos informes de su vida en su estado de Donado, el rey lo remitió para la Provincia, ordenando a los Padres que lo admitieran a la Profesión, que la hizo en el mismo convento de Olinda, el 2 de agosto de 1689, cuando ya tenía 80 años de edad". Murió en 1695 (Jab. I, 2, p. 356-358).

Jaboatão transfiere a "los ojos del mundo" el anti-testimonio evangélico "que cree que a esta gente de bien, su color le sirve de sombra". Pero es sintomático, que acepten a Fray. Francisco, el Negrito, como Hermano Menor, en estado de lego (pues no era posible que sea padre) no por una actitud espontánea de los Franciscanos, sino porque el Rey de Portugal "lo remitió para la Provincia, ordenando a los Padres que lo admitieran a la Profesión". A pesar que, estaba estipulado expresamente en los Estatutos de la Provincia de San Antonio del Brasil, que los negros no podían ser hermanos menores. La Provincia de San Antonio de Portugal, bajo cuya dependencia estaba nuestra Custodia de San Antonio de Brasil, excluía categóricamente a negros y mulatos: "Las cualidades que deben tener quienes sean admitidos a la toma de Hábito de esta Provincia, según nuestra Regla, Constituciones Apostólicas, y Estatutos de la Orden son las siguientes. Que no sean descendientes de judíos ni moros, así sean conversos, ni de herejes por lejanos que sean, ni de paganos modernos, o mulato inclusive en el cuarto grado. y si se comprueba que es descendiente de alguna nación contaminada, quedan su acogida, y profesión nulas, y debe ser expulsado rápida e irremediabilmente.. (Estatutos de la Provincia de San Antonio de los Capuchinos del Reino de Portugal. Lisboa, 1726, cap. II, p.3). Y nuestra Provincia del Brasil, cuando fue independiente, acogándose a la ley eclesiástica, prohibía el ingreso a la fraternidad de los Hermanos Menores a los descendientes de paganos modernos (Estatutos de la Provincia de San Antonio del Brasil. Lisboa, 1709, cap. 11, p.2).

#### 4. Los pobres Hermanos Menores se convierten en "señores de esclavos" negros

— "Sólo la voluntad de mandar los convierte en indignos, decía (Francisco) eso no es de Hermanos Menores" (11CeI., 145).

— " Vuestra pobreza (esclavos negros) es más pobre que la de los menores " (P. Vieira).

El P. Antonio Vieira, cuando predicaba a los esclavos en la Bahía, así se expresaba: Vuestro estado de esclavos "es una de las religiones más austeras de toda la Iglesia. Es religión según el instituto apostólico y divino... Así como en la Iglesia hay dos religiones para la redención de los cautivos. así la vuestra es de cautivos sin redención. Para que no le faltase la perpetuidad, que es la perfección del estado. Unas religiones son de descalzos, otras son de calzados: la vuestra es de descalzos y desposeídos. Vuestro hábito es de vuestro mismo color; porque no se visten con pieles de ovejas y camellos, como Elías; sino con aquellas con las cuales les cubrió o descubrió la naturaleza, expuestos a los calores del sol y frío de las lluvias. Vuestra pobreza es más pobre que la de los menores, y vuestra obediencia es más tenaz de la que profesamos los llamados ínfimos. Vuestras abstinencias merecen el nombre de hambre, y no de ayuno y vuestras vigilias no son de una hora a media noche, sino de toda la noche. Vuestra regla es una, o muchas, porque es la voluntad o voluntades de vuestros señores. Estáis sometidos a ellos, no podéis dejar el cautiverio y ellos no tienen obligaciones con vosotros, porque les pueden vender a otros cuando así lo decidan " (P. Antonio Vieira, Sermões, t.XV. Lisboa, 1858, p.375377).

Esta comparación, que Vieira hace del estado de los esclavos negros con el de los religiosos, se la debe tomar muy en cuenta. Sobre todo cuando compara la pobreza de los esclavos con la de los Hermanos Menores. Recordemos además que los esclavos eran una verdadera "propiedad" del patrón, y en lenguaje de la jurisprudencia eclesiástica figuraban como "bienes eclesiásticos", pertenecientes a personas jurídicas en la Iglesia. Pero, destaquemos sobre todo, la observación del P. Vieira: "Vosotros estáis sometidos a ellos (patrones), no podéis dejar el cautiverio, y ellos no

tienen obligaciones con vosotros, porque les pueden vender a otros cuando así lo decidan...”

Es impresionante el silencio del Cronista oficial de la Provincia de San Antonio, o sea, Fray.Jaboatão, en lo que se refiere a este absurdo de los Hermanos Menores, ser "señores de esclavos" Jaboatão, elogia a dos negros que consiguieron "entrometerse en el Jardín Seráfico del Brasil". El donado Marcos de San Antonio y el donado Fray. Francisco de San Antonio, del cual hablamos anteriormente. Del primero, exalta la simplicidad, la humildad, la servicialidad, pues "retenía como un favor el servir a todos los Religiosos y especialmente a los Hermanos Cristianos" (Jab. II, 2, p.504). Del segundo, escribe que era "muy servicial en los oficios internos de la Casa, humilde, penitente, de mucha abstinencia, sumamente caritativo, ayudando a los hermanos en los oficios de cocina, que les correspondía a cada uno por semana, siendo él quien hacía el de todos..." (Jab. I, 2, p.356-357). Pero estas virtudes y estar al servicio de los Hermanos Menores, no les daba derecho para ascender al estado de Hermanos menores, y mucho menos, subir hasta el altar de Dios, en el estado sacerdotal.

Fray.Jaboatão, enaltece la disponibilidad de los negros donados, en el servicio, he insinúa que es en esta condición de humildes servidores que conseguirán la santidad, sin pretender salir de su condición. Tal vez, esa misma virtud de humildad en el servicio de los Hermanos Menores, inculcaban a los esclavos del Convento.

Que contraste entre ser "señor de esclavos" y la amonestación hecha por Francisco a los Hermanos Menores: "Que ningún hermano, en donde quiera que se encuentre para servir o trabajar, no sea nunca tesorero, ni administrador de cárceles, ni mayordomos; no aceptarán ningún puesto que cause escándalo o prejuicio a su alma, más bien se mostrará pequeño y sumiso con todos los que están en esa casa" (IRegla, VII, 1-3). La minoridad franciscana consistía en "mostrarse pequeño y sumiso con todos", y no en someter a otros hermanos al yugo de la esclavitud para que sean sumisos y obedientes a los Hermanos Menores.

## S. Nuestra Señora, instrumentalizada para consolar a los cautivos de los Hermanos Menores

— "Gimiendo y llorando en este valle de lágrimas... Y después de este destierro muéstranos a Jesús " (Salve Reina).

" — "Los misterios dolorosos son más cercanos a vuestro estado (Vieira).

Escribía Fray.Jaboatão que "no existe Ciudad, Villa, Parroquia o lugar donde esta Gente no tenga su Iglesia, consagrada a la Virgen bajo el título del Rosario, primer móvil de sus adoraciones" (Jab., II, I , p.91-92). En el Convento de San Francisco de Bahía, aún hoy se conserva la fachada de la capilla de la casa de los esclavos del convento, capilla dedicada a la Virgen de la Concepción. Y continúa diciendo Fray. Venancio Willecke: "Según una costumbre típica del tiempo, a los negros les gustaba llevar el rosario en el cuello, el día y la noche, para gozar de la protección de Nuestra Señora" (Willecke, op.cit., p.364).

El rosario de Nuestra Señora se convirtió en una devoción especial de los esclavos negros. Recordemos las palabras de P. Vieira, cuando predicaba en la Bahía a los esclavos africanos, ellas expresan la mentalidad común entre los eclesiásticos de aquel entonces: "De entre todos los misterios del rosario, debéis ser particularmente devotos de los que están más cercanos a vuestro estado, a vuestra vida y a vuestra fortuna, estos son los misterios dolorosos... los dolorosos os pertenecen, así como los gozosos pertenecen a los que debiéndoles tratar como hermanos, se llaman vuestros señores. Ellos mandan y vosotros servís; ellos duermen, y vosotros veláis; ellos descansan, y vosotros trabajáis; ellos gozan del fruto de vuestros trabajos..." (P. Vieira: Sermón predicado en la Hermandad de los Negros en la Bahía 1633).

Nuestra Señora era presentada a los negros como un consuelo "en este valle de lágrimas", pero solamente "después de este destierro" ella les mostrará a Jesús. Nuestra Señora, era instrumentalizada para inculcar el conformismo a los esclavos negros. Y prosigue P. Vieira: "Oh si la gente negra sacada del infierno de Etiopía y traída al Brasil supiera de cuanto debe a Dios y a su Santísima Madre por esto que parece ser un destierro,



cautiverio y desgracia y no es sino llun mi lagro y gran milagro! . . ., debéis dar gracias a Dios por haberles sacado de vuestras tierras, la de vuestros padres, donde vivíais como paganos, y haberos traído a estar, donde os instruyen en la fe para que vivíais como cristianos y os salvéis... así también la Madre de Dios, presagiando vuestra fe, vuestra piedad y vuestra devoción, os escogió de entre tantos otros de tan diversas naciones, y os trajo al gremio de la iglesia. .. Este es el mayor y universal milagro de todos los que hace cada día y ha hecho por sus devotos la Señora del Rosario.. (ib.).

En la evangelización que dimos a los negros, distorsionamos la imagen de Dios Padre, que está en los cielos y la imagen de nuestra Madre celestial fue acomodada al sistema esclavista. Nuestra Señora consolaba a sus hijos esclavos, ofreciéndoles felicidad en la otra vida, pero, mientras estén en este valle de lágrimas, debían rezar los misterios dolorosos de la esclavitud. Ella, hasta enjugaba las lágrimas de sus hijos negros, pero no condenaba el látigo del cautiverio, que provocaba tales lágrimas. En definitiva era una instrumentalización de la Madre del Cielo, para dar una pauta maternal al conformismo de los negros frente a la esclavitud.

## 6. Los Hermanos de San Benito no podían ser Hermanos de San Francisco

— "San Benito es el santo de los negros" (dicho popular)

— "San Francisco es el santo de los blancos" (deformación histórica)

Fray.Jaboatão escribe que no se encuentra Iglesia en el Brasil en la cual "la gente de color no dedique un altar a San Benito, con una cofradía y una hermandad propia. Y no satisfechos con estos actos expresivos de su afecto y devoción, también en nuestros conventos, los Domésticos y Esclavos de la casa, levantan altares y capillas al Santo, como ya lo veremos, con sus hermandades y cofradías, donde acuden muchos Hermanos y negros de fuera.. " (Jab., 11, 1 , p.91 -92).

En la Iglesia de San Francisco, en la Bahía, aún se conserva la hermandad de San Benito, es la hermandad más antigua de esta Iglesia, que tiene un largo camino histórico.

Como dice Fray.Jaboatão, San Benito era "su" Santo. En torno a el los negros formaban una fraternidad o cofradía. Como a nuestros esclavos negros y domésticos no les era permitido ser Hermanos de San Francisco, los franciscanos les dieron un hermano de su condición: San Benito, el Negro.

Esta Fraternidad de nuestros negros alrededor de "su" Santo, de color, era una contraposición a la Fraternidad de tos Hermanos "Menores". Como también lo era la Fraternidad de los Hermanos Terciarios, a cuyo seno se prohibía la entrada de negros.

Con mucha precisión escribe M. V. Rezende en su opúsculo No podéis servir a dos señores: "Si es verdad que la división de los habitantes de la colonia en diferentes hermandades, reflejaba la desigualdad social existente, al interior de cada hermandad por el contrario, todos los hermanos eran considerados iguales, con los mismos derechos... Por su lado, las hermandades de los esclavos podrían convertirse en focos de rebelión de los cautivos en contra de sus señores. Para evitar que se transformen en organizaciones de lucha, el gobierno y los blancos se encargaba de controlar las hermandades de negros y mulatos. Por eso que según los estatutos de las hermandades de los negros, las cuales podían funcionar sólo con la aprobación del Rey, no se podía impedir la entrada de los blancos. Era necesario que en las hermandades de los pobres hubiesen siempre algunos blancos para espiarlos... De hecho, para controlar la población de la colonia, era mejor para el Rey que ésta estuviese dividida y organizada en asociaciones de tal manera que era más fácil controlarla. Como prácticamente nadie podía quedar fuera de una hermandad, nadie escapaba de los oídos y los ojos de los observadores fiscales del Rey (op.cit., p. 93-94).

Los franciscanos, al encaminar sus esclavos y negros domésticos hacia la hermandad de San Benito, trataban de inculcarles la espiritualidad del santo patrón: la sumisión servicial. Como San Benito, los negros y

esclavos tenían que ser humildes, obedientes, serviciales. Y como San Benito, "mañana en la otra vida", serían elevados "a la cumbre".

La expresión usada por Fray.Jaboatão que San Benito "era su Santo" (refiriéndose a los negros), y la realidad que impedía que los negros sean Hermanos Menores profesos o Hermanos Terciarios de San Francisco, llevaba a la evidente conclusión que San Francisco era "Santo de blancos". El haber transformado a San Francisco de Asís en un hombre que practica la discriminación racial, fue una terrible deformación de la imagen del Pobre de Asís.

Por otro lado, no consta que los franciscanos hayan promovido la manumisión de sus esclavos negros mediante la Hermandad de San Benito. Mientras que la Hermandad, con sus "dineritos sudados y ahorrados", procuraba liberar a los miembros de la Fraternidad "indemnizando" a los patronos franciscanos el dinero para la liberación.

## 7. El pobrecillo de Asís transformado en "señor de esclavos"

... "No eramos letrados y nos sujetábamos a todos " (Francisco)

... "Hasta los santos tienen esclavos: los esclavos de San Francisco " (periódico O Abolicionista).

Todavía corrían los tiempos de la esclavitud negra cuando el periódico O Abolicionista de la Bahía, exclamaba escandalizado: "Solamente el clero brasileño consiente que hasta los santos posean esclavos" (esclavos de Nuestra Señora del Carmen, de San Benito, de San Francisco) (Crónica Religiosa, año II, Bahía, n.22, p. 174-175). Y Fray. Venancio Willecke, dice: "Los negros de los Conventos se consideraban siervos de los santos y no esclavos de los frailes" (op.cit., p. 360).

En nuestro libro de Registros y Gastos del Convento de San Francisco de la Bahía (1790-1825) se menciona la limosna que el rey de D' Agomé dio a San Francisco en manos del superior del convento, en 1605. Se trataba de cinco esclavas, que al ser "transformadas en dinero" darían al convento de Salvador la suma de 555\$0() (op.cit., fl. 134). El año 181 | el rey regaló nuevamente una esclava como limosna a San

Francisco, por el valor de (fl. 177v e 178). Fray. Venancio escribe que, en 1773, el convento de la Bahía contaba con 86 esclavos para una comunidad de 81 frailes profesos (op.cit., p.329).

Convertir al Pobre de Asís en un "señor de esclavos" fue el culmen del antitestimonio franciscano. A partir de ahí, lo único que podía salir es una imagen negativa de San Francisco, que era transmitida a los esclavos negros, Es sintomático que los negros no vieran a Francisco de Asís como a "su hermano", contrario a lo que sucedió con San Benito. En el así llamado "sincretismo religioso" del mundo negro, la imagen de San Francisco no fue asimilada (excepto en casos extraordinarios) como correspondiente a un orixá protector. San Francisco era "Santo de blancos", así como San Benito era "Santo de negros".

Ante esta realidad, o sea la de un San Francisco que no fue presentado como "hermano de negros", sino como "señor de esclavos", la deuda de la que hablamos al inicio, se vuelve más apremiante. Urge presentar a nuestros hermanos negros a un San Francisco de Asís, hermano de todos los hombres. Lo poco que se ha hecho con algunos negros desenraizados de su cultura, y que entran en la Orden Franciscana Secular, es una insignificancia con relación a la tarea global que tenemos de llevar a la vida de nuestros negros una imagen de Francisco de Asís como "hermano de negros".

{Qué contraste entre la imagen real que la historia nos presenta de Francisco de Asís, y la deformación de un Francisco "señor de esclavos" que discriminaba la raza negra. Celano narra como "San Francisco y sus hermanos sentían una inmensa y profunda alegría cuando un hombre, sea quien sea, vasallo, rico, noble, plebeyo, despreciado, honrado, sabio, simple, culto, analfabeto, simple fiel del pueblo cristiano, era impulsado por el espíritu de Dios, para tomar el hábito de nuestra santa Orden" (ICelano, 31). Y San Buenaventura añade que "como verdadero cristiano Francisco veía en todos los pobres la semejanza con Cristo. Entregaba de todo corazón, al primer pobre que veía, no sólo las limosnas que había recibido... , sino que decía que esto era hacer una restitución, como si los pobres hubiesen sido los propietarios de aquello" (Buenav., VIII, 3).

La presencia de un Francisco de Asís, que no se limita a ser "hijo de su tiempo" y que "no se amolda a este siglo", es realmente revolucionaria. Para él la limosna no era una simple donación generosa, sino una verdadera restitución. Reflexionando sobre esto, recordamos la deuda que tenemos con la raza negra y aún no la hemos pagado.

## 8. San Antonio convertido en "Capitán de la selva"

— "Si buscas milagros, pídele a San Antonio... Los bienes perdidos te hará encontrar..." (responsorio)

¿Quién era el "Capitán de la selva"? Era una especie de policía destinado a capturar "en la selva" a los esclavos que intentaban liberarse mediante la fuga. También era conocido como "Capitán de campos" o "Capitán de asaltos".

En el citado libro de Cuentas, Registros y Gastos del Convento de San Francisco de la Bahía (1790-1821) se registran varias veces los pagos que los franciscanos hicieron al "Capitán de la Selva", con el fin de recapturar esclavos fugitivos del convento. En 1795 se pagó al "Capitán de la selva" la suma de por la captura del negro Miguel (Archivo del Convento de San Francisco de Salvador, op. cit., fl. 55v). En 1796 se pagó \$640 por otro "negro que huyó" (fl. 291). Y en 1823 fue el negro Agustín quien escapó, gastándose la suma de para recuperarlo (fl. 302).

Quando se recapturaba a un esclavo, casi siempre se lo encarcelaba, pues los conventos poseían una cárcel especial para los esclavos, También se pagaba al carcelero encargado de "castigar" a los esclavos que huían (fl. 307v y 31 IV). Sobre esos castigos escribe Fray. Venancio Willecke:  
"Existía cierto rigor en las casas de los esclavos (dentro de los conventos) donde, por lo menos en varios conventos del Nordeste, se amenazaba a los indisciplinados con el tronco" (op.cit., p. 361).

Esta función de recapturar a los esclavos que escapaban fue confiada al Santo "que restituía las cosas perdidas": San Antonio. Fray.Jaboatão, narra uno de los milagros del Santo en favor de sus devotos; "Por último, contaremos un milagro de nuestro San Antonio en beneficio de sus

devotos. De la propiedad del Coronel Domingos Dias Coelho, morador de esta ciudad de Ceregipe del Rey, se escapó un Negro esclavo suyo, llevándose con él dos esclavas negras de otros señores. Con ellas, escapó al centro del desierto de Jacoca donde vivió algunos años lejos de todo y de todos... Después de varias diligencias inútiles, se sirvió el Señor de San Antonio. Es así como se le apareció al negro un fraile, allá en el escondite donde estaba, y reprendiéndole le preguntó: ¿Negro, qué haces aquí?. El negro respondió que estaba allí porque no soportaba más estar al servicio del Señor que no lo dejaba descansar. Sea así, o no, dice el fraile, sal de aquí; y hasta que el negro no se puso en camino el fraile no se movió, colocándose siempre adelante, y repitiendo: Negro, sal de aquí. Salió finalmente el negro, el fraile caminó siempre delante de él hasta la casa del hombre de quien era una de las negras y le entregaron; se detuvo allí algún tiempo y fue avisado el Capitán de la selva, quien lo tomó prisionero y lo entregó a su señor, hizo lo mismo con la otra negra. Fue así como San Antonio hizo este milagro a su devoto, haciendo así también que las almas de estos esclavos se liberaran de las continuas culpas en las que caían en el desierto" (Jab., II, 2, p. 588-589).

Leyendo este relato, vemos como San Antonio era instrumentalizado en favor de los señores de esclavos. Era visto como el protector de los Capitanes de la selva. Ante el sufrimiento del pobre esclavo, bajo el dominio de "un señor, que no lo dejaba descansar", no tiene ni una palabra de comprensión. Se colocan en labios de San Antonio palabras duras y que destilan racismo: "Negro, sal de aquí" No ve que ese, era el refugio de su libertad..

Para la mentalidad religiosa (y franciscana) de aquel tiempo, el "refugio de la libertad" de los negros no pasaba de ser un "lugar de pecado", pues ahí llevaban una vida irregular, lejos de la "sociedad cristiana" donde ellos podían gozar de los medios para su salvación.

En otro pasaje, Fray.Jaboatáo, retrata la mirada vigilante de San Antonio, para proteger el dinero de los patrones contra posibles robos de sus esclavos: "Antonio dos Santos Duarte, era Administrador (del convento de San Antonio de Recife)... Llegó del desierto hasta su casa un

amigo suyo... traía con él un esclavo negro, el cual vio, al administrador, sacar del cajón de su escritorio un poco de dinero para los gastos del Convento. Una mañana, por descuido dejó abierto el cajón, fue hasta allá el esclavo, metió la mano, tomó unas cuantas monedas de plata, y cuando las quiso sacar de allí, no fue posible, su mano estaba presa y no sabía quien la detenía. El administrador al darse cuenta de su descuido, regresó al salón; y encontró así al negro. Entró también el señor, y en presencia de los dos, no sólo que fue cogido con lo robado en las manos, sino que para admiración de todos estaba libre, sirviendo esto para reconocer con espanto y admiración los poderes de San Amonio" (Jab., II, 2, p. 460).

Como se ve, Fray.Jaboatão enfoca solamente las monedas que iban a ser robadas, y la forma en que San Antonio aparece como protector de esas monedas. No tienen ni una mirada de comprensión para el esclavo negro despojado de todos sus bienes y de su libertad.

Es sintomático que en el llamado "sincretismo religioso", o sea en el candomblé, San Antonio corresponda al orixá de la guerra: Ogum Es un transplantar al San Antonio guerrero, que luchaba contra los enemigos de la Iglesia, o sea, de los portugueses.

## 9, Y los ex-esclavos continuaron siendo excluidos de la fraternidad de Hermanos Menores

— "Requisito para ser admitido en el colegio seráfico: Color blanco".

Entre la antigua Provincia de San Antonio y la nueva Provincia restaurada, a partir de 1893, no sólo existe una continuidad jurídica, sino también una corresponsabilidad moral. Esa corresponsabilidad es muy concreta en el problema del negro.

Cuando los franciscanos restauradores llegaron, habían pasado pocos años de la abolición legal de la esclavitud negra. Sin embargo esta abolición no constituyó la verdadera libertad para los negros, Ellos no se liberaron de

la marginación. Ellos no se liberaron de la discriminación. Ellos no se liberaron de las graves consecuencias de ser ex-esclavos.

Con relación a la Iglesia, ella entró en la onda "liberadora" del movimiento de la abolición solamente en las últimas décadas, y pensó que con la abolición el problema llegó a feliz término. Y en las cartas pastorales de los obispos, en los periódicos católicos, en los sermones se exaltaba la libertad e "igualdad" que se había conseguido para los negros. De tal suerte que, eliminado el problema que oprimía a los negros, la Iglesia juzgó que su misión había sido cumplida.

Fue entonces que una voz se hizo oír alertando que la abolición no era la "verdadera liberación" de los negros. Fue la voz de la máxima autoridad de la Iglesia del Brasil de aquella época, la del arzobispo de Bahía, Mons. Luiz Antonio dos Santos, que en 1888 advertía que no era suficiente despedir a los esclavos con las manos vacías. Ellos durante más de tres siglos construyeron el Brasil con su sudor y su sangre, y por eso lo más justo era dar una indemnización nacumala la raza negra. Esa voz profética, fue tan insólita para ese tiempo, que simplemente no fue escuchada.

La Iglesia del Brasil juzgó que el problema de los negros llegó a su feliz término, sin embargo, ella continuó discriminando a los negros de sus filas sacerdotales y religiosas: "Los negros no pueden ser padres", "Los negros no pueden ser religiosos" —esa prohibición que venía del tiempo de la esclavitud, continuaba presente en los estatutos de los seminarios y casas religiosas, en general. Detrás de esta prohibición se escondía una serie de argumentos racistas y antievangélicos: "el negro no tiene inteligencia", "el negro es demasiado sensual", "el negro es inconstante" "el negro es acomplejado", "al negro que llega a un puesto de mando nadie lo soporta", "en negro que vista habito sería una deshonra para la orden X o Y", etc.

Nuestros franciscanos restauradores, que llegaron en 1893, asumieron la prohibición que los negros entraran a la fraternidad de los Hermanos Menores, y compartieron la mentalidad racista que se ocultaba



detrás de esta prohibición. En nuestra Provincia de San Antonio, la prohibición continuó hasta que el miedo a la "Ley de Afonso Arinos" o el temor a la reacción de los movimientos en contra de la discriminación, nos hicieron "guardar silencio" sobre el problema del negro. Digo "guardar silencio", porque nosotros simplemente "archivamos" el problema, como quien lanza una piedra sobre un hecho pasado, que desea olvidar para siempre. "Incubamos" nuestro pecado, no lo reconocimos y todavía no lo confesamos oficialmente, ni le hemos dado su debida reparación.

### Conclusión: a propósito de un "Proyecto África"

- "Europa está en nuestra sala de espera. .  
América está en nuestras selvas; y  
Africa está en nuestra cocina".

A partir de la reunión del Consejo Plenario de la Orden, en Salvador el mes de Junio de 1983, se comenzó a hablar en nuestra Provincia sobre un Proyecto Africa. Era como si, de repente, hubiésemos descubierto la existencia de un continente negro, con graves problemas, que venían a desafiar nuestra evangelización. Comenzamos a ver la problemática del negro a miles de kilómetros de distancia de nosotros. Y un sueño misionero comenzó a ganar adeptos para ir a una misión al lejano continente negro.

Pero, lo que sucede es que Africa no solamente está más allá del mar; ella también está aquí en Brasil, Está presente desde hace más de cuatro siglos. Continúa oprimida y marginada. Está en nuestras cocinas; en nuestras favelas; está al margen de nuestro mundo diario.

Y esta Africa que está aquí junto a nosotros, sigue clamando en nuestros oídos aquel grito que Castro Alves expresó en Voces de Africa:  
"Dios, oh Dios, ¿dónde estás que no respondes, En que mundo, en que estrella tu te escondes,  
Perdido en los cielos?  
Hace dos mil años te lancé mi grito,

Qué desatendido, desde entonces corre el infinito,  
¿Dónde estás, Señor Dios?"

Ese grito del pueblo negro llega hasta los oídos de Dios. El quiere dar una respuestas a través de sus testigos, a través de nosotros cristianos, también a través de nosotros Hermanos Menores.

Quiero concluir con las palabras de un padre negro, coordinador de la Conferencia Episcopal de Africa Central. Hace pocos años el estuvo en la Bahía, hablando sobre el Proyecto Africa, del Cardenal Agnelo Rossi, Prefecto de la Sagrada Congregación para la Evangelización de los Pueblos, se expresó así: Si el proyecto del Cardenal Rossi, de evangelizar Africa a partir del Brasil, es para que los brasileños continúen el colonialismo religioso y cultural iniciado por los europeos, sería mejor que los brasileños no fuesen para Africa. O sea, Africa debe ayudar a la Iglesia del Brasil para que se convierta a Cristo en lo que se refiere a la raza negra, en otras palabras, la Iglesia del Brasil debe convertirse al negro. Solamente después que la Iglesia del Brasil se haya convertido al negro, podrá cooperar en un proyecto de evangelización en Africa, donde será bienvenida.

Concluyendo, sólo cuando descubramos al Africa que tenemos dentro del Brasil, y reparemos la injusticia que durante cuatro siglos cometimos, podremos hablar del Proyecto Africa más allá del mar.

# CENTRO CULTURAL AFROECUATORIANO (CCA)

## OBJETIVOS

Es un Instrumento al servicio de las comunidades y organizaciones afro--ecuatorianas, buscando la afirmación de su identidad y cultura, la valoración de su aporte histórico, luchando para vencer su pobreza y marginación, colaborando con el enaltecimiento de los valores del pueblo ecuatoriano multiétnico.

## FUNCIONES

- Investiga, estudia y reflexiona desde la realidad del pueblo negro.
- Divulga a nivel popular la cultura y la problemática de las comunidades negras, por medio de publicaciones, boletines informativos, audiovisuales, etc.
- Forma líderes y estudiantes afroecuatorianos, para que reinterpreten su realidad global, fortaleciendo su identidad y cooperando con la participación activa del negro en la creación de una nueva sociedad.

## SERVICIOS

- Archivo: documentos, grabaciones, etc.
- Archivo fotográfico
- Diapoteca
- Biblioteca
- Producción y realización de videos
- Sala de lectura y reuniones
- Materiales educativos
- Boletín informativo afroecuatoriano "Palenque"
- Asesoramiento y ayuda para la promoción integral de las comunidades negras.

El Centro Cultural Afroecuatoriano se organizó en la ciudad de Guayaquil en 1981, y en la ciudad de Quito en 1985.

El nombre y la finalidad se inspiró en el II Congreso de la Cultura Negra de las Américas (Panamá 1980).

58

"La marginación económica, política, cultural y el racismo, son la nueva forma de esclavitud impuesta a la población negra. La discriminación por el color y la raza atraviesa todo el tejido social. A pesar de ser sutil, no deja de traer graves consecuencias para los negros. Hugo Frago, en el presente artículo, demuestra como, en 1960, continuaba siendo polémica en el seno de la Conferencia de Religiosos del Brasil: la admisión o no de candidatos y candidatas negras a la vida religiosa en órdenes y congregaciones. Las Primeras Constituciones del Arzobispado de la Bahía, a código de la

aunque remotamente, a la nación hebrea o a cualquier otra impura: o de negro o de mulato

El Centro Cultural Afroecuatoriano, en su combate contra el racismo en todas sus manifestaciones, que tiene con esta publicación, invita a desenmascarar los "Prejuicios<sup>S</sup> eclesiales' contra el negro" hoy.

CENTRO CULTURAL AFROECUATORIANO

Ediciones Afroamérica  
1998